

NINGÚN ESTADO NOS HARÁ LIBRES

Ningún Estado, español o catalán, nos dará ninguna clase de libertad. Porque la razón de ser de todo Estado es someter a lxs explotadxs y garantizar los privilegios de las clases dirigentes. El Estado reglamenta la explotación mediante la Ley y se encarga de asegurar que lxs oprimidxs nunca se levanten contra un orden nos explota, humilla, desahucia, entristece, roba y asesina a lo largo y ancho del planeta.

Ninguna policía, Mossos, Guardia Civil o Nacional nos protege. Son la fuerza de choque del Estado que protege la propiedad privada y son los encargados de reprimir y perseguir a aquellxs que no se arrodillan y deciden luchar contra su podrido mundo. No hay policía buena o policía mala, todos los cuerpos represivos obedecen a una lógica muy concreta: mantener el orden. No olvidemos la actuación de cualquier fuerza policial en huelgas generales, manifestaciones, en las redadas en los barrios, en los controles racistas, vigilando las cárceles, en los desahucios y desalojos e, incluso, como fuerza de ocupación extranjera (recordemos la cantidad de policías desplegados en misiones internacionales). Obedecen y sirven a sus amos.

La Democracia, las instituciones parlamentarias y los políticos no velan por nuestros intereses, sino por los suyos propios. Nadie más que nosotrxs mismxs debería velar por nuestros intereses. Elegir a nuestros amos, votar, someternos a mayorías y/o minorías, actuar dentro de los marcos democráticos... nos convierte en cómplices de nuestra propia dominación e instaura en nosotrxs el espíritu de la delegación en profesionales. Ponemos nuestras vidas en sus manos. Confiar en políticos que solo buscan (como todos) rentabilizar nuestras luchas y nuestros sentimientos, mientras nos someten o

aspiran a someternos, hace que nos convirtamos en una masa servil presta a movilizarse o desmovilizarse según sus intereses electorales y sus luchas por el Poder.

Ningún nacionalismo o ninguna bandera deberían representarnos.

Como oprimidx y explotadx deberíamos entender que tenemos más en común con cualquier otrx explotadx u oprimidx que con un empresario o político que haya nacido en el mismo lugar que nosotrxs. El nacionalismo y el patriotismo son herramientas del Poder con el cual infectar y manipular a lxs oprimidxs y hacerles bailar al son de los opresores para vincularnos con nuestros enemigos de clase y sus proyectos y necesidades, siempre cambiantes. El cariño a la tierra en la que vivimos o a nuestra lengua nos son arrebatados para justificar la creación de nuevos estados. Obviando así que, la *cultura*, debería ser algo vivo, en constante evolución y libre desarrollo entre individuos y comunidad. El Estado es la muerte de todo libre desarrollo, construyendo fronteras y sembrando las semillas del racismo y la xenofobia.

Bajo el capitalismo, el Estado y cualquier forma de autoridad nunca seremos libres. Construyamos un mundo nuevo sobre las ruinas de la sociedad autoritaria y estatal. Construyamos y luchemos por la anarquía, como combate constante contra toda forma de opresión y explotación, en solidaridad y apoyo mutuo con nuestros iguales, vengan de donde vengan.

¡NI NACIONES NI FRONTERAS!

